

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Todos trans.

Bermudez, Silvia, Casali, Valeria, Meli, Yamila, Santocono, Carolina,
Giachetti, Federico, Montiel Carli, Alma, Crivelli, MariaEugenia,
Vilamowski, Paulina y Claramunt, María Inés.

Cita:

Bermudez, Silvia, Casali, Valeria, Meli, Yamila, Santocono, Carolina,
Giachetti, Federico, Montiel Carli, Alma, Crivelli, MariaEugenia,
Vilamowski, Paulina y Claramunt, María Inés (2018). *Todos trans. X
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/382>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/GmE>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

TODOS TRANS

Bermudez, Silvia; Casali, Valeria; Meli, Yamila; Santocono, Carolina; Giachetti, Federico; Montiel Carli, Alma; Crivelli, Maria Eugenia; Vilamowski, Paulina; Claramunt, María Inés
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo es parte de la investigación sobre nuevas sexualidades realizada por los docentes de la cátedra psicoanálisis Freud I. En nuestra época de capitalismo tardío y de imperativo de goce de la ciencia, investigamos la construcción de subjetividades, desde una perspectiva crítica de los conceptos de identidad y de género como ocasión para el psicoanálisis de continuar elaborando la noción del discurso del amo. Nos interesa situar la particularidad de una proliferación clasificatoria inédita, donde paradójicamente, la hiper-clasificación borra las diferencias. Las subjetividades están todas clasificadas y los sujetos, uniformados de un modo totalitario por los nombres de goce dirigidos desde el otro social. Teniendo en cuenta la precipitación a nominaciones y prácticas en los cuerpos, favorecidas por el desarrollo de la ciencia y la técnica como discursos, nuestro objetivo es investigar un rasgo de época: el “empuje a la literalidad” en el sentido del simulacro. Desde esta perspectiva, abordaremos en este artículo los conceptos de semblante y simulacro, situando sus diferencias y localizando la pertinencia de su uso en el abordaje de la construcción de subjetividad epocal, especialmente en relación a las nuevas sexualidades.

Palabras clave

Subjetividad - Semblante - Simulacro - Empuje a la literalidad - Identidad - Género

ABSTRACT

EVERYONE IS TRANS

This article is part of the research on new sexualities carried out in the project of “Psychoanalysis Freud I” chair. In our epoch of late capitalism and the imperative of joy of science, we investigate the construction of subjectivities from a critical perspective of the concepts of identity and gender, as an occasion for psychoanalysis to continue elaborating the notion of the master’s discourse. We are interested in locating the particularity of an unprecedented classificatory proliferation, where, paradoxically, hyper-classification erases the differences. The subjectivities are all classified and the subjects, uniformed in a totalitarian way by the names of joy directed from the other social. Taking into account the precipitation of nominations and practices in bodies, favored by the development of science and technology as discourses, our objective is to investigate a feature of the current era: the “push to literality” in the sense of the simulacrum. From this perspective, we will approach in this article the concepts of semblance and simulacrum, locating their differences and establishing the pertinence of their use in the approach of the epochal subjectivity construction, especially in relation to the new sexualities.

Keywords

Subjectivity - Semblance- Simulacrum - Push to literalism - Identity - Gender

Introducción

En psicoanálisis y medicina, Lacan ubica que la ciencia “no es incapaz de saber qué puede; pero, al igual que el sujeto que engendra, no puede saber que quiere”(1) y se pregunta cuál sería la supervivencia de una posición analítica.

Nuestra época de capitalismo tardío y de imperativo de goce de la ciencia, construye subjetividades de una proliferación clasificatoria inédita. Paradójicamente, la hiper-clasificación borra las diferencias. Las subjetividades están todas clasificadas y los sujetos, uniformados de un modo totalitario por los nombres de goce dirigidos desde el otro social.

La investigación sobre nuevas sexualidades que venimos realizando como cátedra apuesta a la responsabilidad ética como psicoanalistas en el debate sobre la construcción social de subjetividades.

Primera cuestión

Hemos tomado como orientación, una vía que abrió nuestro trabajo a la investigación de este año, la pregunta que Osvaldo Delgado sitúa en su curso sobre nuevas sexualidades (2): Si el campo *Queer*, junto con la ciencia médica, proponen ajustar la anatomía a lo que se considera una particularidad de goce ¿No es esto solidario con lo peor del capitalismo actual?

Definiendo como rasgo de época el “empuje a la literalidad” en el sentido del simulacro, Delgado responde sobre la supervivencia de una posición analítica: el psicoanálisis debe sostener la dignidad de la metáfora y los semblantes.

Esta perspectiva cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta la precipitación a nominaciones y prácticas en los cuerpos, favorecidas por el desarrollo de la ciencia y la técnica como discursos.

· Fajnwaks lo sitúa como “forclusión de la castración, entendida esta como imposibilidad” (3).

Desde este punto de partida decidimos investigar dos detalles: estos son los conceptos de semblante y simulacro. Intentaremos situar sus diferencias y localizar la pertinencia de su uso para reflexionar sobre la construcción de subjetividad epocal en relación a las nuevas sexualidades.

La identidad, una política

· H. Brousse ubica como el significante “género”, si bien antiguo, se moviliza en el siglo XXI con un nuevo uso que ha logrado imponerse y reorganizar el conjunto de los discursos, ligado a otros dos significantes de importancia creciente: identidad y minoría. El género ha sustituido al sexo como significante amo y esta susti-

tución tiene evidentemente implicaciones y consecuencias.

Dice: “El psicoanálisis sabe del poder de los significantes amos sobre los *parlêtres*, pero sabe también que este poder se basa en dos elementos: el poder de los semblantes en general, y las condiciones para que un significante, siempre vinculado a una época, pueda, más allá de su surgimiento forzosamente minoritario, imponerse como dominante” (4). Propone un estudio crítico de la identidad y del género como ocasión para el psicoanálisis de continuar elaborando la noción del discurso del amo.

El avance de las identidades y del género, que aspiran al estatuto de significantes amos en el discurso contemporáneo, es consecuencia de la pérdida de hegemonía del discurso del amo de las sociedades tradicionales, situadas bajo la dependencia del Nombre del Padre. La ciencia y sus técnicas no habían transformado la reproducción humana. El nombre del padre permitía definir lo masculino y lo femenino por la reproducción de la especie en el seno del sistema de parentesco, la identidad sexual era definida por un binario, tanto en lo imaginario como en lo simbólico.

Ya no es así: el padre “se evapora” (término de Lacan en nota a un Congreso de la Escuela freudiana en 1968), su dominación va decayendo. Pero también, puesto que el padre está ligado a la fórmula de la metáfora, ésta pierde potencia en el discurso y con ella el semblante. Lo real se emancipa “de los enredos de lo verdadero”.

La categoría del semblante

En El Seminario 18, Lacan postula que el semblante es inherente al discurso, entendido este como un modo de regular el lazo social. Miller destaca que el semblante como categoría simbólico-imaginaria se presenta como un velo, un punto de detención en la vía hacia lo real, y describe metafóricamente la relación entre semblante y real en estos términos:

“El semblante propiamente dicho resulta de lo simbólico, del esfuerzo, incluso filosófico, por aprehender lo real. Y es que partiendo en busca de lo real, como Colón en busca las Indias, lo simbólico encuentra, si me permiten la metáfora, la América del semblante, de ese semblante que es el ser, y fracasa, si se quiere, cuando no reconoce, justamente, ese fracaso” (5).

El lugar del semblante en el encuentro entre los sexos tiene su antecedente en “La significación del falo”. El falo es en sí mismo un semblante: teniendo su sustrato corporal, es aquello que se da a ver por la vía de un tener o un ser que es siempre un parecer. Como elemento tercero, irrealiza la relación entre los sexos, al funcionar de intermediario. Este parecer da al encuentro entre los sexos su carácter de escenificación.

La dimensión del semblante está presente en todo lo que implica el encuentro con el partenaire. La ligación entre falo y semblante en cuanto el ser y el tener, correlativos de la mascarada femenina y la impostura masculina, son puestos por Lacan en 1958 bajo la égida de un parecer:

“El falo es un semblante en la medida en que designamos con él una representación, un emblema cuyo uso entendemos ciertamente más allá de la imagen sin no obstante cortar sus conexiones” (6). Este semblante está tomado del cuerpo del hombre y Lacan lo define de manera muy precisa con la palabra *fanero*, que desempeña un papel determinante en la clasificación de los sexos y se realiza

en términos de tener (tenerlo o no). Este dato, sitúa Miller, no es indiferente al psicoanálisis:

“La instancia del sujeto no es tan poderosa como para anular este dato, hasta tal punto que puede parecer que la finalidad de la operación analítica es hacer que el sujeto consienta en tener el cuerpo que posee”. (7)

Es pertinente destacar lo que M. Bassols señala en cuanto a cierto uso **neológico** del término “semblante” en castellano -como traducción del *semblant* francés-.

“Se trata de Decir casi lo mismo, admitiendo que hay algo que no cesa de no escribirse en el paso de una lengua a otra.” (8)

En castellano, expresiones como “hacer semblante de” o “ser semblante” no tendrían sentido alguno desde la perspectiva del lingüista, a no ser que sean considerados como neologismos de uso, pero este puede ser precisamente todo su interés.

La opción de trasladar el *semblant* por la “apariencia”, por el “hacer parecer” o incluso por el “parecer ser” permite ubicar que, en la importación del “semblante” se trata de una suerte de mutación en la lengua que indica, en realidad, la pasta de la que está hecha la propia lengua: *meaning is use*, subraya Bassols; afirmando que la acepción lacaniana de “semblante” tiene un efecto de verdad del discurso del psicoanálisis en la lengua, y nos recuerda, que cuando Lacan manifiesta “pasar” de la lingüística, lo hace en la misma medida en que se sirve de ella, indicando que “el referente nunca es el bueno, y eso es lo que hace un lenguaje” (9).

En el uso lacaniano del término, no se trata tanto del “hacer como si”, del fingir o del engañar escondiendo la verdad, como podrían sugerir las definiciones en español, sino del *être dans le semblant* - estar en el semblante.

Desde esta perspectiva, toda designación es metafórica y el referente real queda como un vacío, como imposible de designar.

De la ciencia, los cuerpos y lo real

Osvaldo Delgado señala que la actualidad, en su atentado a la dimensión de la metáfora - es efecto de la caída del Nombre del Padre- y que lo que tenemos, en su lugar, es el empuje al goce de la literalidad. “La cuestión de la cirugía es un empuje a la literalidad, es un atentado a la dimensión de la metáfora, planteando que habría que ajustar la anatomía. Se trata de un movimiento donde efectivamente la anatomía es el destino. Pero por más que rectifique el cuerpo anatómico no se va a encontrar nunca con la identidad, porque la identidad no existe y esa es la división del sujeto de la que habla el psicoanálisis” (10).

En nuestra investigación anterior localizamos el *empuje a la infancia trans* (11) como un nuevo modo de inscripción del sufrimiento en el niño y uno de los efectos de la *nueva ley de hierro*, la de *ser nombrado para*, como sustitución del nombre del padre, de la que habla Lacan en el Seminario 21 Los nombres del padre/ Los no incautos yerran (12).

Allí, Lacan señala que la madre, que en su ley de hierro basta por sí sola para designar su proyecto, es relevada en este lugar de puro imperativo de goce por la ciencia.

Respecto de la ciencia, En De la naturaleza de los semblantes, Miller señala que “El saber esta hecho de semblantes, incluso ese saber especial y reciente que experimentamos y que es la cien-

cia. Ciertamente no es más que un tipo de saber... un saber que indirectamente, por lo imposible, toca lo real y al mismo tiempo destruye la naturaleza”.

Destacando lo que implica el título de Lacan *Les non-dupeserrent* (los desengañados se engañan o los nombres del padre) Miller se pregunta: “¿Quiénes son los desengañados? ¿De qué están desengañados? Están desengañados de los semblantes, por conocerlos como tales, creen poder prescindir de ellos. Sin embargo, no utilizar los semblantes es estar engañado de otra manera... ()... El desengañado yerra, mientras que el investigador y el psicoanalista no están en condiciones de errar... ()... La ciencia se anunció explícitamente como una ciencia de lo real y no de los semblantes”. O.D ubica que al estar el Nombre del Padre forcluido en el neoliberalismo, hay una devaluación de la trama deseo-goce-amor en el empuje al goce: Aparece la ley de hierro y hace caer la poesía. “Si allí donde no hay relación sexual se produce un *troumaisme*, uno inventa, uno inventa lo que puede”. Lo que “cada uno inventa ahí” - nos dice Delgado - sufre un atentado por el empuje a la literalidad. Pero la literalidad no puede anular el no hay relación sexual, por eso el efecto de división se va a sostener aunque la cirugía quiera rectificar absolutamente todo. La ciencia, que no puede anular el no hay relación sexual, se sirve, sin embargo, de la categoría del simulacro.

Sobre el simulacro

Trabajaremos la noción de simulacro desde Baudrillard, un autor en desuso que recuperamos.

Si seguimos el recorrido que realiza en “El intercambio simbólico y la muerte” en el año 1980, *el simulacro en la época actual ya no se corresponde con la imitación de la realidad sino que contamos con otra acepción que por el contrario manifiesta el fin de la imitación y la aniquilación de cualquier referencia*.

Esto se articula con lo que el autor ubica como “el tercer orden de simulacro”.

Pero antes, haremos un breve recorrido por los otros dos modelos de representación de la realidad que le precedieron en la cultura europea, desde el Renacimiento.

El primer orden de simulacro es la *falsificación*, que es el esquema dominante de la época “clásica”, del renacimiento, donde lo falso nace con lo natural, con la imitación de la naturaleza. Es la era de la falsificación del original, del doble, del espejo, del teatro, del juego de las máscaras y de apariencias. Sin embargo “el simulacro de primer orden no suprime jamás la diferencia: supone la porfía siempre sensible del simulacro y lo real” (13).

Como segundo orden de simulacro tenemos la *producción*, esquema dominante de la era industrial. Es la época de la producción en serie, de la máquina como equivalente del hombre, del robot. Comienza la mecánica humana, ya no se interrogan las apariencias, “el ser y la apariencia se han fundido... El simulacro de segundo orden simplifica el problema por absorción de las apariencias, o por la liquidación de lo real” (14). Por otra parte, de la mano de la serie y lo masivo de la misma se extingue la referencia original, ya que la relación entre ellos ya no es la de un original con su falsificación. Por último, el tercer orden de simulacro es la *simulación*, que es el esquema dominante de la fase actual y que va de la mano de

los grandes avances de la ciencia. Ya no se trata de la falsificación del original, tampoco de la serie del segundo modelo, sino de la reproducción indefinida de los modelos en donde se confunde lo verdadero con lo falso, lo real con lo imaginario, se pierde la referencia y se acaba la representación. El simulacro lleva a suplantar a la realidad dando lugar a la *hiperrealidad*, duplicación de lo real. Se trata de lo real por lo real, entendiendo a lo real como aquello de lo cual es posible dar una reproducción equivalente.

En relación a este “tercer orden de simulacro” Baudrillard se pregunta por lo que ocurre con la realidad y nos explica hacia donde conduce este tercer modelo del simulacro que iría en la línea de lo que planteamos como “empuje a la literalidad”:

“¿Quién dirá donde está la realidad de lo que ellos simulan? Ya ni siquiera rechazan nada (es por esto que la simulación introduce en la esfera de la psicosis, si se quiere); incluso los procesos primarios se suprimen. El universo *cool* de la digitalidad absorbe el de la metáfora y la metonimia. El principio de la simulación se impone tanto al principio de realidad como al principio del placer” (15).

Psicoanálisis, metáfora

“A partir del discurso de la ciencia se separa lo real del semblante... aunque sostener que el semblante no tiene ninguna relación con lo real sería nominalista, cosa que según Lacan el analista nunca podría ser. Para el nominalista existe el orden de los nombres que son artefacto, y esto no tiene nada que ver con lo real” Miller destaca que el nombre es sin duda semblante, pero que toda la cuestión gira en torno a preguntarnos *qué* termina por ex - sistir. Como sabemos desde Freud, dice, la pregunta analítica sería ¿Por qué hay nada y no, más bien, algo? “El trauma de la sexualidad, tal como Freud lo presenta, proviene justamente de esta sorpresa no de que haya algo, sino de que no hay nada allí donde se esperaría, se anhelaría algo” (16) Leemos aquí una clara referencia a la carta 101, donde Freud ubica que en la infancia no hay nada, salvo un germen de moción sexual.

“Volviendo al semblante, este consiste en hacer creer que hay algo allí donde no hay, por eso la fórmula no hay relación sexual implica que a nivel de lo real, solo hay semblante, no hay relación. Por lo tanto, ¿qué puede llegar a existir?” (17)

Una verdadera mujer es la que no tiene y hace algo con ese no tener - por eso es especialmente afín al semblante - Miller destaca que su operación, es la operación misma del analista - S/ que se produce como objeto a. Se hace algo con nada, y esto tiene efectos en lo real. Y propone que el acceso a lo real por medio de los semblantes es por “Utilizarlos y arreglárselas sin ellos, arreglárselas sin ellos con la condición de utilizarlos” (18).

Conclusiones:

A) Respecto del concepto simulacro, tomado de Baudrillard: que si el tercer orden de simulacro es la *simulación* - esquema dominante de la fase actual que va de la mano de los grandes avances de la ciencia- la reproducción indefinida de los modelos pierde la referencia y se acaba la representación. El simulacro lleva a suplantar a la realidad dando lugar a la hiperrealidad, duplicación de lo real que trata lo real por lo real, entendiendo a lo real como aquello de lo cual es posible dar una reproducción equivalente.

B) El uso que hace el psicoanálisis del semblante - donde la afinidad del objeto con el “parecer ser” implica la afinidad del *a* con su envoltura- destaca que no hay identidad con la substancia del goce. Este objeto afín a su envoltura, como señala Bassols, “*será siempre un objeto absolutamente vacío, tan vacío como el referente mismo de la cadena significante que intenta atraparlo.*”

C) Si, como lo sostiene O.D.; El Nombre del padre forcluido en el neoliberalismo instala el “nombrar para” como empuje a la literalidad, este modo de degeneración catastrófica no es sin consecuencias en la época.

La devaluación de la trama deseo-goce-amor en el empuje al goce; el empuje a la literalidad que precipita e impone nuevos significantes amos y prácticas sobre los cuerpos. Son Imperativos de goce que atentan contra lo que cada uno puede inventar allí con su *traumatisme*.

Subrayamos, con Delgado, la apuesta del psicoanálisis en la época a sostener la dignidad de los semblantes, de la metáfora, como una apuesta ética, pues la ciencia - tal como recortamos de “Psicoanálisis y medicina” al inicio de esta presentación - al igual que el sujeto que engendra, no es incapaz de saber que puede, pero no puede saber qué quiere.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. Lacan, J. (1986). Psicoanálisis y medicina. En Intervenciones y Textos I. (pág. Xx) Buenos Aires: Manantial.
2. Delgado, O. Curso sobre Nuevas sexualidades. (2015) Maestría en clínica Psicoanalítica. UnSam. Inédito.
3. Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación. (pág. 230). Buenos Aires: Grama Ediciones.
4. Brousse, M.H. (2017). Las identidades, una política; la identificación, un proceso; y la identidad, un síntoma. En XVI Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, Madrid, España. Inédito. Recuperado el 10 de Junio de 2018 desde <http://identidades.jornadaselp.com/textos-y-bibliografia/texto-de-orientacion/las-identidades-una-politica-la-identificacion-un-proceso-y-la-identidad-un-sintoma/>
5. Miller, J.-A. (2002). De la naturaleza de los semblantes (Pág. 118). Buenos Aires: Paidós.
6. Miller, J.-A. (2002). De la naturaleza de los semblantes (Pág. 163). Buenos Aires: Paidós.
7. Ibidem. (Pág. 164).
8. Bassols, M. (2009). Algunas observaciones acerca del “semblante”(Pág. 15) En Papers AMP - N°2 - Recuperado de http://2010.congresoamp.com/es/textos/papers/papers_02_es.pdf
9. Ibidem (Pág. 16).
10. Delgado, O. Curso sobre Nuevas sexualidades. (2015) Maestría en clínica Psicoanalítica. UnSam. Inédito.
11. Bermudez, S. Sobre infancia Trans. En VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Recuperado el 10 de Junio de 2018 desde http://www.psi.uba.ar/investigaciones/eventos_cientificos/vii_congreso_memorias/9_psicoanalisis.pdf
12. Lacan, J. El Seminario, Libro 21, Les nomes du perre errant. (Clase del 19/03/74). Inédito - “Ser nombrado para algo he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre”
13. Baudrillard, J. (1992). El intercambio simbólico y la muerte (pág. 64) Caracas: Monte Avila Editores.
14. Ibidem.
15. Ibidem (Pág. 89)

16. Miller, J.-A. (2002). De la naturaleza de los semblantes (Pág. 17) Buenos Aires: Paidós. 2002.

17. Ibidem (Pág. 18).

18. Ibidem (Pág. 19).

BIBLIOGRAFÍA

- Bassols, M. (2009). Algunas observaciones acerca del “semblante”(Pág. 15). En Papers AMP - N°2 - Recuperado de http://2010.congresoamp.com/es/textos/papers/papers_02_es.pdf
- Baudrillard, J. (1992). El intercambio simbólico y la muerte (pág. 64). Caracas: Monte Avila Editores.
- Bermudez, S. Sobre infancia Trans. En VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Recuperado el 10 de Junio de 2018 desde http://www.psi.uba.ar/investigaciones/eventos_cientificos/vii_congreso_memorias/9_psicoanalisis.pdf
- Brousse, M.H. (2017). Las identidades, una política; la identificación, un proceso; y la identidad, un síntoma. En XVI Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, Madrid, España. Inédito. Recuperado el 10 de Junio de 2018 desde <http://identidades.jornadaselp.com/textos-y-bibliografia/texto-de-orientacion/las-identidades-una-politica-la-identificacion-un-proceso-y-la-identidad-un-sintoma/>
- Delgado, O. Curso sobre Nuevas sexualidades. (2015). Maestría en clínica Psicoanalítica. UnSam. Inédito.
- Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación. (pág. 230). Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Freud, S. (1966). Carta 101 (1869). Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. El Seminario, Libro 21, Les nomes du perre errant. (Clase del 19/03/74). Inédito - “Ser nombrado para algo he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre”
- Lacan, J. (1958). La significación del falo. En Escritos 2, Bs. As., Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1986). Psicoanálisis y medicina. En Intervenciones y Textos I. (pág. Xx). Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J.-A. (2002). De la naturaleza de los semblantes (Pág. 163). Buenos Aires: Paidós.
- Torres, M., Schinitzer, G., Antuña, A., Peidro, S. (comp.) (2013). Transformaciones, Ley, diversidad, sexuación. Buenos Aires: Grama Ediciones